

“Habrá que buscar una mejor gestión del gasto. Esa es la clave”, explica Juan Rosell que se refiere a los PGE de 2012 como “muy complicados de cumplir”. Para el presidente de la CEOE, el problema número uno de la economía espa-

ñola es la liquidez y señala que la mejor medida que ha adoptado el Gobierno es el plan de pago a proveedores “por encima de la reforma laboral”, en pleno trámite parlamentario, “que debe dotar de mayor claridad al texto”.

Juan Rosell, presidente de la CEOE

“Esperemos que la prestación por desempleo no se tenga que tocar”

■ Ana Sánchez Arjona

—¿Qué opina de los Presupuestos que ha presentado el Gobierno?

—Van a ser unos Presupuestos muy complicados de cumplir. Hay un intento claro de que se incremente la recaudación por dos o tres vías. La primera es la subida del IRPF que suma 4.000 millones, la segunda, rebaja de las bonificaciones del Impuesto de Sociedades que también es importante, y después otras partidas con las que presumible puede haber ingresos como la regularización fiscal, ya sea de personas físicas o de jurídicas. Todo esto junto supone 12.000 ó 13.000 millones. Pero lo importante viene por la parte de los gastos y ahí, ajuste, ha habido poco y los números lo demuestran. De 2007 a 2009 pasamos de superávit a déficit y tuvimos una diferencia de 13 puntos de PIB. Por mucho que se diga que ha habido ahorro por todas partes, los macronúmeros no indican eso sino todo lo contrario, que ha habido cierta relajación. Habrá que buscar una mejor gestión del gasto. Esa es la clave.

—Amnistía fiscal y después anuncio de un plan contra el fraude. ¿No es una contradicción?

—¿Cuál es el problema número uno de la economía española? La liquidez. Cualquier fórmula es buena porque estamos en una situación excepcional. Yo creo que la mejor medida del Gobierno hasta la fecha ha sido dotar de liquidez a los ayuntamientos y las comunidades autónomas para que los proveedores cobren, es lo mejor, lo más práctico que ha hecho, incluso, por encima de la reforma laboral. Sobre la posible regularización fiscal, se trata simplemente de que nos confabulemos para que la economía irregular se vuelva lo más regular posible. Una vía es esta y no es algo que se hay inventado el Gobierno porque otros ya lo ha hecho y también lo han hecho algunos países europeos como Italia, Alemania y Francia. Sobre todo me parece correcto que haya una penalización importante para quienes han evadido impuestos y que, ahora, para entrar en la legalidad, tengan que asumir un coste alto.

—¿Ha ido mucho más allá el Gobierno de lo que esperaba al suprimir las deducciones en el Impuesto de Sociedades?

—Hay que sentarse en la mesa de operaciones y ver que en 2007 se recaudaban 44.823 millones y que en 2011 poco más de 16.000. En este escenario el Gobierno se marca el objetivo de recaudar casi 20.000 en 2012 y decide esta rebaja en las deducciones y las bonificaciones del Impuesto de Sociedades. A nosotros nos hubiese gustado que se hubiesen mantenido, sin duda, pero creo que hay que asumir esfuerzos porque entre todos hemos de salir de esta crisis. Si nos quejamos continuamente, seguiremos siendo líderes en quejas y al final no dejaremos que nadie tome



medidas para intentar darle la vuelta a la situación económica.

—¿Es posible reconducir el déficit hasta el 5,3%? ¿Habrá que subir el IVA?

—Debemos reducir el déficit al 5,3%, tenemos que hacerlo. Respecto al IVA, el Gobierno ha dicho que este año no lo va a tocar.

—1.500 millones menos en políticas activas de empleo. ¿Qué opina?

—Lo que conocemos son los grandes números de las políticas activas de empleo para el año que viene pero desconocemos el detalle. Las políticas activas son tres grandes partidas. Una es la que va a la Fundación Tripartita, otra a programas activos de empleo y el resto a bonificaciones de contratación que son casi 3.000 millones que, con el nuevo contrato de emprendedores, va a ser una partida importante. Vamos a ver cómo quedan.

—Se han reducido las aportaciones a sindicatos y empresarios.

—Nosotros tenemos un presupuesto de 22 millones y de esa cantidad, lo que se puede reducir es la parte que procede de asignaciones directas por programas y puntos y lo que pueda quedar de margen en formación que, para el año 2012 será alrededor de 5 millones. Por lo tanto, de nuestro presupuesto total, más del 70% nos viene de las cuotas.

—¿Por qué en la huelga general del 29M había una percepción más acusada de temor a las represalias empresariales?

—La huelga es un derecho constitucional y por tanto lo que hay que hacer es ejercerlo pero dentro de la más estricta legalidad. Siempre hay comportamientos extremos y no culpados por parte de todos. Puede

AL TIMÓN

Juan Rosell Lastortras, nació en Barcelona en 1957. Es Ingeniero Industrial por la Universidad Politécnica de Barcelona y cursó estudios de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid. Desde muy joven ha estado vinculado al mundo de la empresa. Ya en 1983 fue director general de Juguetes Congost para, desde allí, pasar a ser Presidente de Enher

(1986-1999), de Fecsa (1999-2002) y Consejero de Endesa (2002-2008). Igualmente, ha sido Presidente de Corporación Uniland y Consejero de Sociedad General de Aguas de Barcelona, de Applus Servicios Tecnológicos y de Siemens. En la actualidad es presidente de OMB, Sistemas Integrados para la Higiene Urbana y Consejero de Caixa Bank, entre otros cargos. Por lo que respecta

al mundo institucional, además de presidente de CEOE, es Vicepresidente de la Confederación Europea de Empresas BusinessEurope. También ostenta la presidencia del Instituto de Logística Internacional y de la fundación ANIMA, y es miembro de la Mont Pelerin Society. Ha sido Presidente de Fomento del Trabajo Nacional desde 1995 hasta finales de 2010

haber piquetes que de informativos no tienen nada y empresarios que les hayan dicho a los trabajadores que necesitan que ese día estén en su puesto de trabajo y se lo pueden haber dicho de una manera ciertamente insistente. No hay que darle mucha importancia a todo esto.

—En la tramitación parlamentaria de la reforma laboral, ¿qué aspectos están intentando que se modifiquen?

—Nosotros lo que intentamos es que se clarifique lo que se ha dicho. No nos gustan las leyes que no se entienden y que pueden ser interpretables. Queremos que sean concretas, claras y que no conlleven un aumento de la judicialización. No pretendemos cambiar lo que ha dicho el Gobierno y lo que ha puesto en marcha.

—Diversas declaraciones tuyas y de otros responsables de la CEOE han sido polémicas. ¿Significa que están ustedes algo crecidos tras la reforma?

—Lo que yo dije fue que, mirando las estadísticas, cuando se va a acabar la prestación, es cuando se empieza a encontrar trabajo. Y lo que dijo José Luis Feito se resume en que, si en España se incentiva-se mucho más aceptar el empleo que se tuviese que aceptar, y no fuesen tres las veces que se tiene que decir “no” para perder la prestación, sería mucho mejor. Simplemente hay que ver lo que están haciendo otros países para intentar mejorar.

—¿La CEOE hubiera ido más allá en los cambios laborales?

—No, más allá no. Nuestra legislación viene del franquismo, se ela-

bora en plena transición, es decir, en los ochenta, y a partir de ahí hacemos muchas modificaciones hasta llegar a la actual, que es la número 36. La economía española no tiene nada que ver con la de hace 30 años y en el futuro la legislación seguirá siendo objeto de cambio para adaptarnos a la realidad de lo que es hoy en día una economía rápida, flexible y que varía de un día para otro.

—¿Es necesario una nueva vuelta de tuerca?

—Vuelta de tuerca ni una. Simplemente realidad. Si las cosas son como son, no nos anclamos en el

“Nos hubiese gustado que se hubiera mantenido el Impuesto de Sociedades como estaba, sin duda, pero creo que tenemos asumir esfuerzos para salir de la crisis”

inmovilismo. No se pueden hacer las cosas en el año 2012 como se hacían en los noventa.

—¿Cree que con reforma laboral aumentarán los ERE en los Ayuntamientos?

—También se podían presentar antes. Tras el trámite parlamentario de la reforma, se concretarán las causas para poderse acoger al ERE en determinadas condiciones, se clarificarán las cosas. Hasta la fecha, los famosos despidos exprés eran lo normal y, antes de la reforma de Rodríguez Zapatero, representaban el 85%, después, el 65%, y ahora, irán desapareciendo a favor de los expedientes de regulación de empleo que significan flexibilidad y no despido. Por supuesto que será duro pero, no debemos olvidar, que las empresas no han tenido posibilidad de reestructurar, sino que echaban el cierre directamente. En los últimos tres años han desaparecido 200.000 y casi tres millones de trabajadores.

—¿Se debería de acoger España al fondo de rescate para dar velocidad a la reforma financiera?

—Hemos hecho lo que hemos hecho y hay que dar tiempo a las cosas. La reestructuración financiera va a buena velocidad. No nos pongamos nerviosos.

—La financiación sigue sin llegar.

—Yo creo que el paso de la reestructuración de la deuda de los ayuntamientos y de las comunidades es tremendamente importante. Es un salvavidas para la financiación de todas las empresas pequeñas, grandes y medianas. Vamos a esperar a que de sus frutos en el mes de mayo. Eso está a la vuelta de la esquina.

—¿Cómo califica los 100 días de Gobierno de Rajoy?

—Está operando a un enfermo muy grave, lo está haciendo rápidamente, valientemente y habrá que otorgarle un mínimo margen de credibilidad para que las medidas se aposenten y veamos resultados.

—Eurostat acaba de cifrar el dato de paro español en el 23,6%. ¿Hasta dónde se va a incrementar este año? ¿Habrá que tocar la prestación por desempleo?

—Es un dato terrible. Una de las cosas más relevantes es que estamos tratando de paliar la crisis con una financiación importante de la cohesión social. Yo creo que es de las cosas que menos se deben perder. Vamos a ver si somos capaces de que los números cuadren. Esperemos que la prestación por desempleo no se tenga que tocar.